



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Dara Pamela Muñoz
Martínez**

**Nombre del profesor: Hugo Ballardo Maza
Pastrana**

**Nombre del trabajo: Ensayo “sexualidad en la
Grecia antigua”**

Materia: Sexualidad Humana

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: Tercer Semestre

Comitán de Domínguez Chiapas a 16 de marzo del 2021

Los sentimientos que bellos rostros y cuerpos despiertan en nosotros sin duda parecen tanto a nivel personal e instintivo - al igual que presumiblemente hicieron por los antiguos griegos que primero hizo y disfrutó de estas obras de arte. Sin embargo, nuestras reacciones tienen forma inevitable por la sociedad en que vivimos.

Las actitudes griegas hacia el sexo eran diferentes a las nuestras, pero ¿son ciertos todos esos mitos sobre la vida sexual de los antiguos griegos? ¿Y cómo afecta esto a la forma en que vemos el arte?

LOS HOMBRES GRIEGOS ERAN TODOS BISEXUALES

Ciertamente, era la norma en la Grecia antigua para un hombre encontrar atractivo a ambos sexos. Pero la vida privada de los hombres en la Atenas clásica, la ciudad que más conocemos, era muy diferente de cualquier cosa que un hombre "bisexual" pueda experimentar hoy.

Las relaciones entre hombres de la misma edad no eran para nada comunes: más bien, la relación estándar del mismo sexo involucraría a un adolescente y un hombre mayor. Los hombres también usaban prostitutas regularmente: el sexo podía llevarse a bajo precio en una ciudad que albergaba innumerables burdeles, prostitutas y "animadoras". En cuanto a las relaciones matrimoniales, los hombres rara vez se habían casado antes de la edad de 30, y aparte de la noche de bodas, era común que las parejas casadas se separaran.

Estas diferentes relaciones sexuales se captan en la pintura clásica de jarrón en formas sorprendentemente diferentes. Para las relaciones entre personas del mismo sexo, el enfoque generalmente se centra en el noviazgo; para la prostitución, es sobre el acto sexual; para el matrimonio, es en el momento en que el novio lleva a su nueva esposa a casa.

El aqueo pobre normalmente no podía aportar dote alguna al matrimonio, por lo que sí se le permite casarse, con la condición de ir a vivir a casa del padre de la futura esposa y en consecuencia depender de él.

El matrimonio aqueo se basaba en un contrato donde los contrayentes deben aportar una dote, lo cual está en el origen de una mejora de la situación de la mujer a lo largo del tiempo. La esposa dotada no podrá ser repudiada nunca, ni devuelta a su familia originaria. Sin embargo, si podrá casarla nuevamente, pero para poder realizar esto, se deberá consultar a la mujer y aceptarlo, además de proporcionarle una nueva dote. Con el tiempo iremos viendo cómo va desapareciendo la figura de la concubina familiar, ante la situación degradante que significaba para la esposa.

Cuando el padre muere, las hijas nunca pueden heredar nada, sino que la herencia pasará a manos de los hijos e incluso tiene preferencia total los posibles hijos bastardos.

El comportamiento sexual de los griegos se va modificando poco a poco. Se produce un fuerte interés por los efebos y por las prostitutas. La heterosexualidad y la homosexualidad son prácticas habituales.

La mujer griega nunca podrá participar en la administración del Estado y su papel queda relegado a la maternidad y al cuidado de los hijos y al hogar. Al igual que cambia el comportamiento sexual de los griegos, lo hace también en el ideal de belleza femenina que se hace más esbelta.

La Antigua Grecia no permitía que la orientación sexual de sus ciudadanos marcara la vida social, aspecto que sí han realizado las sociedades occidentales, fundamentalmente las basadas en el mundo cristiano.

En la Atenas clásica anterior al siglo V a. C se daban relaciones entre jóvenes de diferente estrato social. Esto provocaba que el poder de las elites ricas se viera alterado y en consecuencia poder seguir con la acumulación de la riqueza a través de los dotes y las herencias. Ante esto, se promulgó una ley por lo que no reconocían la validez de los matrimonios realizados entre miembros de distinta clase social y para favorecer la acumulación de riqueza entre las elites se permitían los matrimonios consanguíneos, pues garantizaba la estabilidad de la propiedad privada.

Incluso Pericles tuvo problemas para poderse casarse con la hetaira y filósofa Aspasia de Mileto y se tuvo que conformarse en ser su amante, a pesar de darle un hijo.

Durante el enfrentamiento armado entre Atenas y Esparta y debido al llamamiento de los hombres al ejército se crea una situación muy difícil para las mujeres, pues no pueden mantener relaciones sexuales. El médico Hipócrates decía "Las mujeres no andaban un tanto extraviadas a causa de la guerra, sino a causa de la insatisfacción sexual".

Tanto Platón como Sócrates plantearon la igualdad entre hombres y mujeres dentro del matrimonio, pero fracasaron. Aristóteles desarrolló la inferioridad de la mujer respecto al hombre.

En esta época ateniense es cuando se desarrolla en todo su esplendor la prostitución, con la proliferación de las casas de citas, estando siempre abarrotadas de Hombres. Por otro lado, la homosexualidad se extendió muchísimo e incluso fue regulada por medio de la ley.

La principal función de la mujer era procrear y cuidar de sus hijos, sobre todo de los varones que serán los que darán continuidad al linaje familiar. La fórmula matrimonial decía "Te entrego a esta mujer para la procreación de hijos legítimos".

Se solían casarse a los catorce o quince años. Se les enseñaba a asumir el papel de madres y se les excluía de la educación formal. La mujer debe estar en casa, alejada de las miradas

y sólo se le permitía asistir a funerales o a determinados festivales. Muchas mujeres aprendieron por su cuenta a leer y escribir y a tocar instrumentos musicales

Otras mujeres que no se casaban se dedicaban a la prostitución que como hemos visto floreció de forma muy intensa en la Atenas del siglo V y IV a.C. Había dos clases de prostitutas. La mayoría de las prostitutas en los burdeles eran esclavas o extranjeras.

Existían otras prostitutas de nivel superior y eran conocidas como hetairas que significa, acompañamiento femenino. Estas tenían en muchos casos grandes conocimientos y solían competir en cultura con los hombres. La más famosa fue Aspasia de Mileto que impartió clases de filosofía a Platón y Sócrates. Aspasia fue la amante de Pericles durante años, con el que tuvo un hijo. Solamente cuando este hijo falleció como consecuencia de la peste que asoló la ciudad de Atenas, se hizo la excepción de permitirles casarse.

REFERENCIA

Escuer, E. F. (2020, 15 octubre). *La Grecia Clásica y el sexo*. Nuevatribuna. <https://nuevatribuna.publico.es/articulo/historia/grecia-clasica-sexo/20170213140454136673.html>